



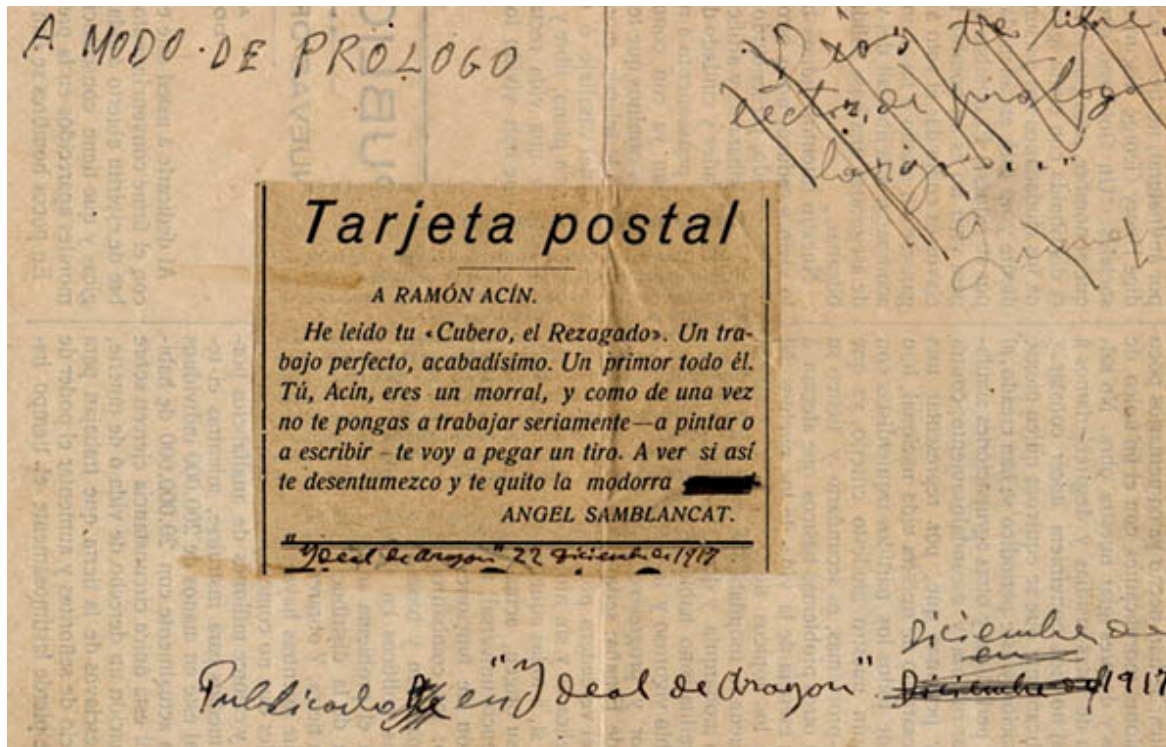
fundación
Ramón y Katia Acín

Ramón Acín *toma la palabra* 39 – Tarjeta postal. Para Ángel Samblancat



Ángel Samblancat publica en *El Ideal* de 22 de diciembre de 1917 una “Tarjeta Postal: a Ramón Acín”, escrito elogioso con motivo de su artículo –que publicamos en la anterior entrega– “Cubero el rezagado” en honor al amigo común Manuel Cubero, muerto en 1915 luchando en las filas francesas durante la *Gran Guerra*. Este artículo de Acín que hoy os ofrecemos es su cálida contestación. Del artículo de Samblancat se conserva el recorte, con alguna anotación del propio Acín en la que escribe a lapicero, “A MODO DE PRÓLOGO”. Podemos entender que pensó, en principio, encabezar así su contestación. Valoremos que, para sus amigos (al igual que para él en este momento) la faceta de escritor se equipara entre sus facultades con la de pintor.

*Yo nací en el año del cólera. El cólera se fue, pero yo me he quedado.
Soy uno de los muchos microbios infecciosos que nacieron aquel año fatal para la humanidad.*
Ángel Samblancat. (Graus, Huesca 1 mayo 1885– Ciudad de México 24 febrero 1963)



He leído tu 'Cubero, el Rezagado'. Un trabajo perfecto, acabadísimo. Un primor todo él. Tú, Acín, eres un morral, y como de una vez no te pongas a trabajar seriamente—a pintar o a escribir—te voy a pegar un tiro. A ver si así te desentumezco y te quito la modorra.
Ideal de Aragón. Zaragoza 1917
Recorte -con notas a lápiz— guardado por Ramón Acín [FRKA id i305]



Ángel Samblancat. Dibujo-caricatura realizado por Rafael Barradas (Montevideo, 4 de enero de 1890- Montevideo, 12 de febrero de 1929), que fue un pintor y dibujante uruguayo. Reconocido impulsor en España de la *Sociedad de Artistas Ibéricos*,¹ fue muy estimado por el círculo de intelectuales de la generación del 27.



Tarjeta postal. Para Ángel Samblancat

5 de enero de 1918, *Ideal de Aragón*, Zaragoza. (Id. web: ap032).

Ángel Samblancat publica en *El Ideal* de 22 de diciembre de 1917 una “Tarjeta Postal: a Ramón Acín”, de la que este artículo es contestación. Decía la tarjeta: “He leído tu ‘Cubero, el Rezagado’. Un trabajo perfecto, acabadísimo. Un primor todo él. Tú, Acín, eres un morral, y como de una vez no te pongas a trabajar seriamente —a pintar o a escribir- te voy a pegar un tiro. A ver si así te desentumezco y te quito la modorra”. Se conserva el recorte de este texto, con alguna anotación del propio Acín en la que pone a lapicero, “A MODO DE PRÓLOGO”: debemos entender que pensó, en principio, que encabezase su contestación. Valoremos que, para sus amigos (al igual que para él en este momento) la faceta de escritor se equipara entre sus facultades con la de pintor.

Enterado de tu grata y agradeciendo el *tiro* que algún día te rogaré hagas efectivo, favor que espero no me negarás en pago a nuestra sincera amistad.

En cuanto a que pinte o escriba, escucha:

Hokusai, el maravilloso creador de la escuela que los japoneses llaman “*espejo de lo que en el mundo pasa*” (Hkujoye), lleno de talento y largo en ganas de trabajar, se despidió de la vida a los ochenta años, con estas palabras:

*“Si la muerte hubiese esperado cinco años más, yo hubiera llegado a ser un gran pintor”.*¹

¡Ay! amigo, por mucho que mi parca retrase el hilar y llegue tardo ese trance que dieron en llamar duro los blandos de ánimo, ¿a qué habré de llegar, corto de caletre que soy y de añadidura apático y desordenado en el trabajo?

En literatura, otro que tal baila. Puliría y repuliría y pasaría uno y otro día palabras y oraciones, y llevaría unos y otras en zarandeo días y más días (así cuentan hacía Flaubert) y aun resultaría la cosa deslavazada y ayuna de sustancia...²

Ítem más, y no es mal ítem éste. Los cucos de la desidia se me comen y llevo a cuestras el cadáver de mi propia voluntad que si no huele, será porque al igual que el bicho capricornio (macuba en nuestra tierra) la embalsama su propia podredumbre.

Mas a pesar de los pesares, trabajaré y saldrás con la tuya; mas cuando me llamen a juicio para responder de mis pecados al Arte, mostrando lo del tiro de tu grata, diré al tribunal:

Miserere Miserere, compadécete de mí. Pequé, mas a ello me arrastró miedo insuperable.

Y en este modo las Musas compasivas me enviarán al quinto Cielo y de allí contemplaré el círculo octavo del Infierno, el de los malos consejeros donde tú te quemarás *per sécula seculórum*. Amén.

P.S. Te agradezco lo de *morral*³ hasta sin mayúscula...

¹ Hokusai (1760-1849) fue un pintor y grabador japonés cuya obra llegó a ser conocida en París a mediados del siglo XIX y causó gran impacto entre los impresionistas y postimpresionistas. Sabemos que Acín tuvo gran afición por el arte japonés del que coleccionó grabados y dibujos, entre otros de Hokusai. En el prefacio de la publicación *Cien vistas del Monte Fuji*, puede leerse: “(...) Por lo tanto, a la edad de 80 años habré hecho un cierto progreso, a los 90 habré penetrado más en la esencia del arte. A los 100 habré llegado finalmente a un nivel excepcional y a los 110, cada punto y cada línea de mis dibujos, poseerán vida propia”.

² A. Dumas decía de Flaubert que tenía que talar un bosque entero para construir un cajón. Maupassant, que fue discípulo suyo, veía una y otra vez a su maestro leer los trabajos que le presentaba para después tachar, romper el original y obligarle a repetirlo.

³ Morral es una adjetivación que deriva, según el *Nuevo diccionario etimológico aragonés* de José Pardo Asso (1937), de “morra”: res lanar modorra. Y, por transposición a “modorro”, que tiene galbana, es decir, pereza o poca gana de hacer algo; para volver pero con este sentido a “morral”. Ya Felipe Alaiz, también con cariño y humor, le dice a su amigo Acín: *acabarás -a pesar de tu murria- dibujando siempre que pienses*. □



Samblancat , Ángel

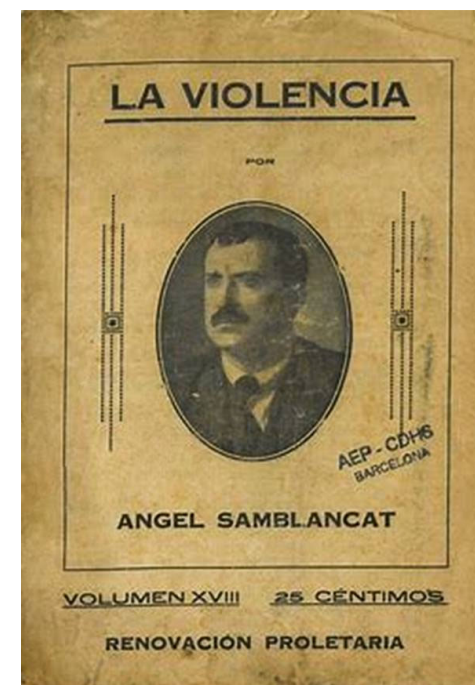
Fundación Pablo Iglesias. Diccionario de periodistas

Graus, provincia de Huesca, 1885- Ciudad de México (México), 1963

Cansinos-Assens dijo de Samblancat que era un periodista en estado puro, en el que se encontraba el pulso de la verdadera literatura, alejado de prestidigitadores y falsarios. Nacido en Graus, provincia de Huesca, siendo todavía un niño ingresa por voluntad de su padre, que lo quería sacerdote, en el seminario de Cervera, del que escapa una noche para no volver más. Instalado en Barcelona, estudia el Bachillerato para después seguir la carrera de Leyes, carrera que apenas ejerció hasta la Guerra Civil. Fue en la Universidad de Barcelona donde le llegó la llamada del periodismo de combate, escribiendo sus primeros artículos para El Liberal de Madrid, unos artículos furiosos y contundentes como llamara-das, tanto que tuvo que salir de España para evitar ingresar en la cárcel. A su regreso de París en 1913, su amigo Francisco Pintado le propuso que participase en un proyecto que tenía en mente desde hacía meses: la fundación de un diario que defendiese los intereses del proletariado y denunciase a los explotadores, Los Miserables, que se proclamaba «defensor de los que sufren hambre y sed de justicia». Los Miserables fue un periódico de izquierdas que utilizaba un estilo muy directo para denunciar todo tipo de abusos políticos y económicos, era además radicalmente antimonárquico y anticlerical, lo que hizo que fuese perseguido con saña por los diversos poderes, imponiéndole multas, cierres, tachando muchos de sus artículos y encarcelando a sus redactores.

Enamorado de la figura política y literaria de Blasco Ibáñez, Samblancat se propuso poner en pie en Barcelona un movimiento social parecido al que Blasco fundó en su Valencia natal. Con el respaldo del periódico *El Diluvio*, del que fue fundador, director y redactor, se presentó a las elecciones legislativas de 1914 y 1916 en la candidatura de Renovación Republicana, primero, y de Reivindicación Republicana Autonomista, después, acompañado por Miguel Lairret, Gabriel Aomar, el doctor Queraltó, Jaume Brossa y Josep Antich, sin conseguir el acta de diputado en ninguna de las dos ocasiones. Dedicado en cuerpo y alma al periodismo de combate, que nunca dejaría, funda en 1915 en Huesca, junto a Joaquín Maurín, Felipe Alaiz y Ramón Acín, uno de los diarios más radicales que jamás hubo en esa provincia, Talión, publicación de marcada influencia costista, anticlerical, anticaciquil y defensor a ultranza de las libertades y derechos sociales. Hombre bueno, generoso, bohemio, de aspecto estrafalario, Samblancat ingresó en la masonería con el nombre simbólico de «Lucifer», bajo el padrinazgo de Eduardo Barriobero.

Sin ceder un ápice en sus convicciones, Samblancat va radicalizando su pensamiento al calor de las huelgas que se suceden en España y de la deriva de la Monarquía alfoncina. En 1919 es encarcelado en la prisión de Moncloa por unos artículos publicados en *El Diluvio* y *El Motín*, lo que no le impide, mediante mil argucias, continuar escribiendo para varios periódicos como España Nueva y Floreal. A finales de ese mismo año, una vez excarcelado, participa en la fundación de Lucha Social, periódico sindicalista y revolucionario de Lérida, colaborando también en El Comunista de Zaragoza. De una vitalidad a prueba de presidios, Samblancat fue nombrado director literario de la revista comunista madrileña *Nueva Senda*, revista que sólo tendrá dos años de vida por decisión de su propietario. Como respuesta al cierre de la publicación, en compañía de varios de sus redactores, funda en Madrid Nuevos Rumbos, mientras escribe en El Parlamento, donde traba gran amistad con Basilio Álvarez, Eugenio Noel y Alfonso Vidal.



La violencia. Ed Renovación Proletaria,



Con la prensa amordazada por la dictadura de Primo de Rivera, Ángel Samblancat se decide a iniciarse en la narrativa, escribiendo una serie de novelas críticas, con un estilo muy depurado y personal, que hoy están siendo recuperadas por la crítica y los investigadores literarios. En las elecciones de junio de 1931 fue elegido diputado por los federales dentro de la coalición que encabezaba Esquerra Republicana. Director de La Campana de Gracia, CNT, Solidaridad Obrera, Tierra y Libertad y colaborador de más de una decena de periódicos durante el periodo republicano, al llegar la guerra fue nombrado presidente del Tribunal Popular que actuaba en el buque Uruguay, situado en el puerto de Barcelona, siendo ascendido a magistrado del Tribunal de Casación de Cataluña en 1937, aunque continuó escribiendo para Mi Revista y En Ruta, periódicos libertarios.

Exiliado durante tres años en Francia, en 1942 embarcó en el Nyassa rumbo a México. Convertido por necesidad en traductor para Costa-Amic y Pax, cultivó la poesía y el ensayo, fue profesor de griego y latín, y continuó escribiendo para los principales periódicos del exilio, entre ellos España, órgano de la Junta Española de Liberación. Sin embargo, su producción literaria sufrió la embestida de la guerra y menguó de forma considerable. Murió en México el 24 de febrero de 1963.

Obras destacadas: La cuerda de los deportados (Barcelona, 1922); Jesús atado a la columna (Barcelona, 1925); Con el corazón extasiado (Barcelona, 1926); Barro en las alas (Barcelona, 1927); La ascensión de María Magdalena (Barcelona, 1927); El hijo del Sr. Esteve (Barcelona, 1929); El aire podrido. El ambiente social de España durante la dictadura (Madrid, 1930); Hubo una Francia. Ocaso de Occidente (México, 1945); Caravana nazarena. El sudor de sangre del antifascista español (México, 1947).

Bibliografía

Capdevilla, Lluís, L'epopeia de «Los Miserables», Barcelona, 1927.

Madrid Santos, Francisco, Prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional a la Guerra Civil, Tesis doctoral, edición microfilmada, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1991.

Samblancat Miranda, Neus, Ideario y ficción en la obra novelística de Ángel Samblancat, 1922-1945, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 1993.

— «Samblancat modernista: erotismo, misticismo y compromiso político. La parodia del mundo burgués», Turia, n.º 54, noviembre de 2000, p. 233.

— El oasis de «Los Miserables»: arte para la vida en Ángel Samblancat, en <http://descargas.cervantesvirtual.com>. □



Ángel Samblancat en prisión. Revista *Los Miserables*



Ángel Samblancat Salanova-

Neus Samblancat Miranda*. Real Academia de la Historia

Samblancat Salanova, Ángel. Graus (Huesca), 1.marzo.1885 – Ciudad de México (México), 24.II.1963. Político y jurista, periodista y escritor revolucionario.

Nació en el seno de una familia numerosa. El propio autor, bajo el título *Memorias de un niño malo*, evocó su infancia, calificada de “diabla” en sus notas autobiográficas *Yo y familia*. En ellas habla de su ingreso en el Seminario de Barbastro a los diez años de edad por decisión paterna y de su permanencia allí durante cuatro años hasta su traslado al noviciado de Cervera. También comenta su huida para dirigirse a Barcelona a casa de su hermano, José Samblancat, ocho años mayor que él. En la ciudad, acabó sus estudios de bachillerato y comenzó los de Derecho. Paralelamente inició su actividad literaria en el campo del periodismo de opinión. La publicación a comienzos de siglo de sus primeros artículos en la prensa aragonesa —*El Ribagorzano*— y su posterior estancia en París, desde finales de 1912 hasta la primavera del año siguiente, iban a configurar la imagen de un inquieto y bohemio periodista que a su regreso de París cofundó un diario de extrema izquierda fervorosamente romántico, *Los Miserables*, eco de los que sufren hambre y sed de justicia (1913-1914) cuyo primer número apareció en Barcelona el 28 de noviembre. Meses antes, en el verano de 1913, junto al escultor y escritor oscense Ramón Acín, sacó a luz *La Ira*, órgano de la expresión del asco y de la cólera del pueblo. Formó parte junto a Felipe Alaiz, Ramón Acín, Gil Bel y Joaquín Maurín del grupo de Talió (¡Ojo por ojo, diente por diente!), colérico semanario editado en Huesca (1914-1915).

En 1915 es miembro de la logia masónica “Constancia n.º 348” de Zaragoza, bajo el nombre simbólico de “Lucifer”, Grado 1.º. Posteriormente, el 20 de diciembre de 1918 se incorporará a la logia “Justicia” de los valles de Barcelona para darse de baja de ella el 30 de junio de 1919. En estos años, no cesó su actividad periodística para la prensa radical: *Los Aliados*, *La Lucha*, *El Progreso*, *Raza Nueva* o *Vida Radical*. Escribió también para la prensa libertaria: *España Nueva*, *Lucha social*, *El comunista*, *Nueva senda* o *Nuevos rumbos*. Fue director literario del periódico semanal comunista libertario *Nueva Senda* (Madrid, 1921-1922). Su acendrado compromiso —“Mi divisa es la del personaje de Blasco Ibáñez: ‘mañana más revolucionario que hoy’”— le condujo a intervenir en la política del momento. Lo hizo en filas republicanas: candidatura de Renovación Republicana para las elecciones legislativas del 8 de marzo de 1914 y de Reivindicación Republicana Autonomista para las elecciones también legislativas del 9 de abril de 1916. Esta última coalición contaba con el apoyo de *El Diluvio*, como órgano de difusión, plataforma periodística en la que colaboró asiduamente el autor, así como en *El Mercantil Valenciano* (Valencia) y *España Nueva* (Madrid). En 1931, fue elegido diputado a Cortes por Esquerra Republicana i Unió Socialista de Catalunya, coalición en la que Samblancat se presentó como candidato federal junto a Ramón Franco Bahamonde.

En el ámbito literario, su copiosa producción abarcó los siguientes géneros: novela, novela corta, cuento, teatro, poesía y ensayo. Los dos últimos géneros cultivados con prioridad en el exilio. El denominador común de su obra de ficción anterior a 1936 es su filiación modernista, como buen epígono de Valle Inclán, seña de identidad destacada por la crítica pionera de J. Carlos Mainer (1975: 139 y 277) y su carga combativa y revolucionaria, de acentuado “verbo flagelador” (F. Castañar, 1992: 133-140), rasgos que perduraron en su producción de exilio.



Ángel Samblancat, 1926



De su faceta jurídica destaca su actuación como presidente de la Sala de Audiencias de Barcelona, magistrado del Tribunal de Casación de Cataluña y abogado obrero. En agosto de 1936, junto con Eduardo Barriobero, organizó y administró la nueva justicia revolucionaria.

Fue presidente de la Oficina Jurídica, primer adjunto del Tribunal Popular de Barcelona, y presidente del Tribunal Popular Especial, que sesionaba a bordo del buque Uruguay. Durante la Guerra Civil publicó en la prensa ácrata, especialmente en Ruta, órgano de las juventudes libertarias y en Mi revista. Ante la ocupación inminente de Barcelona, su acción jurídica durante la Guerra Civil le obligó a emprender el camino del destierro junto con su familia.

Después de una estancia en Francia de tres años de duración, llegó a México, con su esposa y tres hijas, en marzo de 1942. En la ciudad azteca, continuó su labor periodística y literaria, no así su actividad política y jurídica. Con todo, su ritmo de producción de preguerra disminuyó. Su última novela inédita, Chamaca, cuya fecha de composición oscilaría entre 1947 y 1953, culminó su trayectoria literaria al erigirse en vértice de una voz coherente en el ámbito literario y civil hasta su último suspiro.

Obras de Ángel Samblancat: “De profundis” (pról.), en I. Salvat Papasseit, Humo de fábrica, Barcelona, Galerías Layetanas, 1918; Ascuas, Barcelona, Biblioteca El Cráter Social del Ramo del Vidrio de Barcelona, 1920; Recopilaciones, Barcelona, Biblioteca El Cráter Social del Ramo del Vidrio de Barcelona, 1920; La cuerda de deportados, Madrid, 1922 (El Libro Popular, Año I, 3); El teatro del fervor. Iris, Madrid, Jesús Jaime Cortés, 1922; Mi novia ramera, Madrid, 1922 (La Novela del Domingo, núm. 11); El establo de Augias, Madrid, 1922 (La Novela Gráfica, 17); El terror, Madrid, La Novela Roja, 1923; En la roca de la Mola, Madrid, 1923 (La Novela Roja, año II, 45); Testas y tiestos coronados, Madrid, El Sembrador, 1923; La violencia, Sevilla, Renovación Proletaria, 1923; “J. Costa”, en Siluetas (Madrid), año I, 1 (1923); “F. Layret,” en Siluetas (Madrid), año I, 8 (1923); Jesús atado a la columna, Barcelona, Bauzá, 1925; Con el corazón extasiado, Barcelona, Bauzá, 1926; La casa pálida, Barcelona, Talleres Gráficos Modernos, José Guardiola, 1926; El aprendiz, Barcelona, 1926 (La Novela Roja, 1); La sangre en llamas, Barcelona, 1926 (La Novela Nueva, 1); La bestia de la dulce sonrisa, Puente genil (Córdoba), La Novela Decenal, 1926; Mi dama y mi ‘star’, Madrid, La Novela Proletaria, 1926; La Ascensión de María Magdalena, Barcelona, Bauzá, 1927; Barro en las alas, Barcelona, Bistaigine, 1927; Los Micos, Madrid, 1927 (La Novela de Hoy, año VI, 277); La revolución al meu barri, Barcelona, Ediciones de la Rambla (dir. F. Pintado), 1927; El hijo del Señor Esteve, Barcelona, Bauzá, 1929; El aire podrido, Madrid, Cénit, 1930; XIII veces canalla [contra la monarquía], Barcelona, Colección El Pasquín del Pueblo, 1931; Fuego en la casa de Dios [contra el clericalismo], Barcelona, El Pasquín del Pueblo, 1931; El visir puño de hierro [contra la dictadura], Barcelona, El Pasquín del Pueblo, 1931; El pueblo del Ay!, Ay!, Ay!, del triple dolor [claroscuro andaluz], Barcelona, El Pasquín del Pueblo, 1931; El baldón de la ley de fugas [contra el fascismo], Barcelona, El Pasquín del Pueblo, 1931; “[Comentarios]”, en A. M. Carrasco, Poemas rojos, prefacio de A. Machado, comentarios del General Miaja, La Pasionaria y ~, 27 División, Frente de Aragón (1936-1938), Editado por el Comisariado de la 27 División; Okakura-Kakuzo; El libro del te, trad. de ~, México, B. Costa-Amic, 1943; Caravana nazarena. El sudor de sangre del antifascio español, México, 1945 [reed. facs., pról. y notas de N. Samblancat Miranda, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1989 (Rememoranzas, n.º 3)]; Hubo una Francia, México, Orbe, 1945; El genio monstruo de Costa, de Aragón y de España, México, Orbe, 1946; Plumero salvaje, México, Orbe, 1947; “Mancha de carbón,” (pról.), en F. Pintado, Perico en las Ramblas. Casi crónica de la Barcelona tenebrosa de 1900... Toulouse, Páginas Libres, 1948; A caballo del Ande. Crónica del Universo Occidental, Toulouse, Páginas Libres (dir. F. Pintado), ¿1948?; Elegía para los mártires, pról. de C. Carpio, México, Vértice, 1965; Antología miliciana, Calgary (Canadá), 1971 (La Escuela Moderna, Piedra y Alarido, 3); Chamaca, s. f. [¿1947-1953?] (inéd.); “Apéndice documental”, en N. Samblancat Miranda, Ideario y Ficción en la obra novelística de A. Samblancat (1922-1945), vol. III, tesis doctoral, Bellaterra, Edició microfotogràfica, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1991, pág. 150; Manuscritos inéditos, vol. II, op. cit., pág. 298.

* Neus Samblancat Miranda (Barcelona 1951) es hija de Ángel Samblancat e hizo su tesis doctoral sobre la vida y obra de su padre. Universidad Autónoma de Barcelona, 1990. □



